

Relato del padre Charles Ogada – Visita de Swami en Su Cuerpo Sutil a Vrindavan, India – 27 de noviembre de 2017

Muchos devotos me han pedido que comparta con ellos lo que Swami me dijo hoy, mientras estábamos en Vrindavan.

Esta mañana, mientras estábamos dentro del templo de Bihari en Vrindavan, con una multitud de devotos presionando para tener el Darshan del Señor, Swami hizo señas para que yo me aproximara. Con esa inconfundible «risita de Krishna», me preguntó: «Padre, usted también ha venido a ver a Krishna?» Yo respondí: «Swami, he venido a ver a Krishna con Krishna». Él me dijo: «Krishna y Christu son uno solo». Jugando con los dos nombres divinos, con la misma cantidad de sílabas y de letras, reveló que Krishna era la misma personalidad, que volvió a venir como Cristo. Son uno y el mismo.

Esto reavivó en mí una cadena de recuerdos de los dos avatares idénticos. Ambos nacieron en lugares insólitos, Krishna en prisión y Jesús en un pesebre. El rey Kamsa quería matar al bebé Krishna, mientras que el rey Herodes quería matar al bebé Jesús. Krishna fue puesto a salvo en Gokulam y Jesús fue llevado a lugar seguro en Egipto. Kamsa aniquiló a todos los niños en su deseo de matar a Krishna. De la misma manera, Herodes mató a todos los niños nacidos en la misma época que Jesús, en su malvada sed de aniquilar a Jesús. Krishna fue conocido como el Niño Pastor, y Jesús fue conocido como el Buen Pastor. El Señor Krishna abandonó Su envoltura mortal con la flecha de un cazador. Clavado en la cruz, Jesús exhaló Su último aliento cuando un soldado atravesó su costado con una lanza. El mensaje de ambos avatares es uno y el mismo: el Bhakti Yoga. La Conciencia de Krishna y la Conciencia de Cristo, se refieren ambas a nuestra unidad cósmica.

Pregunté a Swami: «Swami, ¿cuál es la mejor manera de llegar a Krishna?» Swami respondió: «La mejor manera de llegar a Krishna es a través de Cristo». Cruzando sus dedos índices, Swami explicó que Cristo significa la ausencia del principio del «yo». (Juego de palabras: en inglés, «yo» se expresa como «I»). «Donde hay “Sai” no hay “I”, y donde hay “I”, Sai no puede estar presente». Swami dijo que Radha es el ejemplo perfecto de devoción pura, de alguien totalmente libre de cualquier rastro de «yo». Por eso se considera a Radha como la Reina de Krishna, no en el sentido de esposa, sino indicando que el corazón de Radha es el corazón de Krishna, y el corazón de Krishna es el corazón de Radha. Swami reveló entonces que en realidad, un devoto así se hace más poderoso que el Señor mismo, porque el Señor se convierte en prisionero de tal corazón desprovisto de ego. Swami dijo: «Es por esta razón que la gente menciona a Radha en primer lugar, antes de Krishna, y rezan “Radha Krishna, Radha Krishna”, no “Krishna Radha”».